



Quando Jesús es tentado, obedece la Palabra de Dios.
Mateo 4:1-11; Marcos 1:12,13; Lucas 4:1-13

Cuando Jesús es tentado, obedece la Palabra de Dios.

Mateo 4:1-11; Marcos 1:12,13; Lucas 4:1-13

Un día, Jesús fue a un lugar tranquilo y solitario en el desierto. Jesús se estaba preparando para hacer una obra importante para Dios. Jesús permaneció en el desierto durante 40 días. ¡No comió nada en todo el tiempo!

Al final de 40 días, el enemigo de Dios, Satanás, vino a ver a Jesús. Satanás quería que Jesús hiciera algo que estaba mal.

Satanás sabía que Jesús tenía mucha hambre. Satanás le mostró a Jesús una piedra. "Si quieres, puedes convertir esta piedra en pan", dijo Satanás. Pero Jesús le dijo a Satanás que la verdadera vida proviene de la Palabra de Dios y es aún más importante que comer. Jesús sabía que no debía hacer lo que Satanás quería que hiciera.

Satanás no se rindió. Satanás llevó a Jesús a lo alto de un edificio muy alto. "Puedes demostrar a todos que eres el Hijo de Dios", dijo Satanás. "Si saltas de este edificio, los ángeles vendrán y te salvarán". Pero Jesús dijo que no. No iba a hacer algo insensato, solo para demostrar el amor de Dios por Él.

Satanás todavía no se rindió. Satanás llevó a Jesús a la cima de una montaña muy alta. Le mostró a Jesús el mundo entero. "Si me adoras a mí en lugar de a Dios, te daré todo este mundo", le dijo Satanás a Jesús.

Jesús dijo: "¡No! La Biblia dice que las personas solo deben adorar a Dios". Satanás tentó a Jesús, pero Jesús hizo lo correcto. Jesús obedeció la Palabra de Dios.